

# RELECTURA DE LA “INTERSECCIONALIDAD” DESDE LA “COMPLEJIDAD”: DIÁLOGO DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO CON EL PENSAMIENTO COMPLEJO

## READING OF “INTERSECTIONALITY” FROM “COMPLEXITY”: DIALOGUE OF THE GENDER PERSPECTIVE WITH COMPLEX THOUGHT

**María Nely Vásquez Pérez**

Facultad de Teología del Norte de España, Sede de Vitoria

[nelvasper@gmail.com](mailto:nelvasper@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-0879-5309>

ResearcherID: AAA-8850-2019

Recepción: 10-11-2022

Aceptación: 30-11-2022

### Resumen

El presente trabajo muestra la complementariedad existente entre la epistemología de la complejidad y la perspectiva de género. El paradigma de la complejidad es uno de los marcos epistémicos más adecuados para el análisis de las sociedades y las culturas ampliando y rebasando el paradigma reduccionista clásico de la ciencia. La complejidad permite la aplicación de esquemas metodológicos no lineales, ajustándose mejor al entramado dinámico en el que operan las relaciones humanas y, dentro de ellas, las discriminaciones por razón de género. Por ello, en el presente estudio, revisamos cómo entronca este paradigma con la categoría de interseccionalidad, central en el planteamiento metodológico de la perspectiva de género.

**Palabras clave:** Ciencias de la complejidad y pensamiento complejo, epistemología feminista, perspectiva de género, interseccionalidad.

### Abstract

This paper shows the complementarity between the epistemology of complexity and the gender perspective. The complexity paradigm is one of the most appropriate epistemic frameworks for the analysis of societies and cultures, expanding and going beyond the classic reductionist paradigm of science. The complexity allows the application of non-linear methodological schemes, adjusting better to the dynamic framework in which human relations operate and, within them, discrimination based on gender. Therefore, in this study, we review how this paradigm connects with the category of intersectionality, central to the methodological approach to the gender perspective.

**Keywords:** Sciences of complexity and complex thought, feminist epistemology, gender gap in science, gender perspective, intersectionality.

## **1. Introducción**

Este trabajo aborda la complementariedad que existe entre el pensamiento propio del paradigma de la complejidad con la perspectiva y metodologías de los Estudios de Género y los Cultural Studies (Keller y Longino, 1996; García y Pérez, 2017; Fricker, 2017).

El objetivo que nos marcamos es poner de relieve la idoneidad de algunas categorías del pensamiento complejo para la perspectiva de género. Queremos mostrar la eficacia, para la perspectiva de género, de nuevos planteamientos analíticos, como el análisis de redes y sistemas, las ciencias de la complejidad o no-linealidad, y el pensamiento filosófico complejo. Todo ello frente a una visión instrumentalista de la ciencia entendida como herramienta de control (androcéntrico y patriarcal) lineal y reduccionista.

Pero hay que subrayar que no ha sido, ni única ni principalmente la crítica feminista la que ha observado las limitaciones constitutivas de dicha ciencia instrumental. Por el contrario, han sido los descubrimientos de la era denominada "Gran Ciencia" (finales del s. XIX, XX y XXI), los que han conducido por sí mismos al cuestionamiento de los principios constitutivos de la ciencia clásica (Gödel, 1931) y han provocado una modificación en la perspectiva y la forma de entender la ciencia como construcción social en la que el investigador es elemento central en la definición del problema e incluso en la captación del fenómeno (Luengo, 2014).

## **2. Metodología e itinerario**

El presente estudio quiere mostrar la necesidad de revisar la concepción clásica (objetivista, instrumentalista, reductiva) de la investigación científica. Mostrará, para ello, la aparición de nuevos paradigmas, como el de la complejidad, como fruto del mismo desarrollo científico. Posteriormente debatirá la coherencia de este nuevo paradigma con las propuestas y metodologías de análisis propios de la perspectiva crítica de género. Especialmente analizará la connaturalidad que existe entre las nociones de complejidad, o no linealidad, e interseccionalidad. El estudio concluirá con las tareas y desafíos que tanto la perspectiva de género como la del pensamiento complejo deben abordar si se quiere desarrollar una ciencia inclusiva e interdisciplinar.

### **3. El nuevo paradigma: La Complejidad**

Los descubrimientos científicos del último siglo y medio han modificado profundamente nuestros esquemas mecanicistas clásicos (Bohm, 1998). Son descubrimientos que, ante todo, plantean interrogantes. Interrogantes que nos sitúan ante la realidad de una forma nueva y nos reconcilian con una manera de hacer ciencia más amable con los planteamientos filosóficos y humanísticos (Varsavsky, 1982).

Todos estos interrogantes, que han surgido desde la física de lo muy pequeño a la física de lo muy grande, pasando por el misterio de la evolución y los desarrollos de la bioquímica y la biofísica, han ido cuajando en un nuevo paradigma, más dinámico e interdisciplinar. La Complejidad (Morin, 1981).

La complejidad es fruto de la interrelación. La nueva ciencia es, en realidad, una ciencia de sistemas que plantea una nueva filosofía de la naturaleza basada en la prioridad lógica de la relación sobre la substancia. Los fenómenos de la naturaleza son dinámicas, procesos, que obedecen a una causalidad fluida y cambiante que opera en la interrelación de distintos sistemas: físicos, biológicos, neurológicos, sociales, etc. (Luhmann, 1983).

Un sistema es un conjunto ordenado y funcional que resulta de la interconexión de múltiples partes cuya estructura crea una información adicional que no se entiende como fruto de las características de cada parte por separado. En los sistemas complejos aparecen constantemente propiedades emergentes: que no se entienden a partir de las posibilidades previas (Wiener, 1998; Shannon y Weaver, 1949; Kauffman, 1995).

Dicha emergencia de propiedades también se relaciona estrechamente con los conceptos de "autoorganización" y "causalidad descendente" o causalidad que el todo ejerce sobre todas y cada una de las partes del sistema (Begun, 2003).

Todas estas características son no-lineales, retrocausales, impredecibles. Todas las partes de un sistema, precisamente por estar entrelazadas, causan dinámicas que retroactúan con las condiciones iniciales generando un efecto de bucle o feedback que vuelve a influir en la totalidad del proceso una y otra vez, lo que hace muy difícil predecir la evolución del sistema. Es decir, dadas las mismas condiciones iniciales, rigiendo las mismas leyes físicas, y tomando las mismas variables de observación, los efectos pueden ser distintos y, en muchas ocasiones, muy distintos (Senge, 1990; Parsons, 1960; Maturana y Varela, 1984).

Por el contrario, la idea central de la ciencia clásica, el ideal androcéntrico de ciencia, es la ciencia como fiabilidad y control: mediante el conocimiento de las características iniciales del sistema, sabremos qué va a suceder. Es decir, una concepción determinista

y lineal. Pues bien, esa concepción ha quedado anulada con el descubrimiento de la ciencia de los sistemas complejos y no lineales. La perspectiva de género, con unos acercamientos más paulatinos y respetuosos con los fenómenos, se nos muestra más coherente con dicha no linealidad, que nos está reclamando la renuncia a la ensoñación del control y el dominio.

#### **4. La Interseccionalidad en la crítica feminista y su coherencia con el pensamiento complejo**

En esa línea, sistémica y dinámica, la crítica de género -sobre todo en los Cultural Studies-acuñó la categoría *interseccionalidad*, que es la piedra angular de la metodología de análisis de la crítica de los estudios de la mujer. Esta categoría muestra los entrecruzamientos e interrelaciones que se dan entre distintas estructuras o sistemas de poder. Así aparecen distintas dinámicas de dominación dentro de los mismos esquemas básicos. La perspectiva de la crítica de género es, pues, sistémica, y presenta muchas analogías (tal vez identidades) con el pensamiento complejo.

La interseccionalidad, como categoría de análisis, desvela la manera en que el clasismo, el racismo o el elitismo multiplican sus fuerzas y generan formas de opresión cualitativamente distintas a las que previamente existían. La interseccionalidad, por tanto, se refiere a un modo de ubicarse y construir identidad en una realidad compleja, entretejida ("complexus") cuya dinámica no es lineal sino exponencial, multiplicativa (McCall, 2005).

Leslie McCall ha puesto de manifiesto la centralidad de la interseccionalidad dentro de las propuestas metodológicas de la crítica de género. Ha sido, según ella, una de las propuestas teóricas más relevantes dentro de los estudios culturales, la crítica poscolonial y la epistemología, en general (McCall, 2005). Su contribución más enriquecedora estriba en el esfuerzo por ser honestos con la complejidad humana y socio-cultural, aceptando una legítima pluralidad de enfoques, que exigen un planteamiento transversal e interdisciplinar.

Según comenta Patricia Hill Collins (Collins y Bilge, 2018), la interrelación compleja entre los distintos factores opresivos (sistemas) se autoorganiza en cuatro dimensiones básicas: estructural, disciplinaria, hegemónica e interpersonal. La dimensión estructural habla de las relaciones que dan acceso al poder en la sociedad (las relaciones entre la política, la economía y el estatus). La dimensión disciplinaria modula o modera la opresión gestada en la dimensión estructural (las relaciones entre instituciones). La dimensión hegemónica valida socialmente la injusticia a través de la difusión ideológica

de creencias, prejuicios, discursos, cultura y valores. La dimensión interpersonal se refiere a las relaciones interpersonales que construyen la identidad de individuos y sociedades (González, López y Luján, 1996).

¿Qué propone ofrece el nuevo paradigma de la complejidad para elaborar una nueva comprensión del ser humano y de la sociedad, que permita superar críticamente esas ideologías y supere la tentación idolátrica del dominio y del control instrumental? Una perspectiva y una ciencia interdisciplinaria (Prigogine y Stengers, 1979; Braidotti, 2004).

## **5. Debate entre Interseccionalidad y Complejidad**

El nuevo paradigma científico es sistémico. Los fenómenos que estudia no son "bruta facta", sino dinámicas sistémicas producidas por la interrelación de factores causales y retrocausales diversos pero mutuamente vinculados (Luhmann, 1983).

La interseccionalidad se centra en el solapamiento o la coincidencia de distintas formas de opresión que se solapan en el espacio y el tiempo. El planteamiento complejo va más allá. Plantea esas distintas situaciones como fruto de distintos sistemas que funcionan síncronamente y en red. Lo crucial, desde el pensamiento complejo, no es tanto la coincidencia de diversas estructuras de opresión, sino estudiar el carácter de sistema de las mismas (Wiener, 1998).

Esta propuesta del pensamiento complejo puede dar lugar a nuevas metodologías de análisis. Podemos analizar la estructura de los sistemas de opresión utilizando la teoría de grafos. Dicha teoría, una de las ramas matemáticas de la complejidad, estudia las propiedades de una red analizando la conexión causal de sus elementos a través de un gráfico en el que se visibilizan los nodos en los que los elementos se entrecruzan. Dichos nodos pueden tomarse como un mapeo de los núcleos de poder y sus relaciones (Shannon y Weaver, 1949; Kauffman, 1995). La interseccionalidad habla del solapamiento y las zonas de confluencia, la complejidad habla de la interrelación. La complejidad, por tanto, nos advierte que no sólo hay que prestar atención a los lugares en los que se entrecruzan formas de opresión, sino también a la estructura de la red en que consiste esa interrelación de sistemas de opresión.

Además, la perspectiva compleja propone tener en cuenta un nuevo tipo de causalidad: la causalidad descendente, que es la que ejerce el sistema en cuanto totalidad sobre sus partes. La dinámica de los sistemas hace que las propiedades de las personas, grupos y situaciones se vean modificadas por la interrelación entre todos esos factores. La perspectiva compleja plantea a la crítica feminista la tarea de identificar y delimitar esas totalidades que llamamos sistemas. Este es un problema complejo porque su

carácter abierto y en evolución hace que adopten unos contornos borrosos que se modifican constantemente, haciendo difícil su localización y definición.

El concepto complejo de "emergencia" está directamente relacionado con el fenómeno de la "autoorganización", frente a los clásicos conceptos de causalidad extrínseca (Begun, 2003). Esta autoorganización, cuando se produce en los sistemas de opresión, dificulta distinguir las responsabilidades de personas e instituciones ya que, al igual que las relaciones, las responsabilidades se comparten y difuminan. Por ello es tan difícil eliminar las dinámicas lesivas de los sistemas de opresión, porque dicha dinámica no es prerrogativa de un grupo determinado sino que se reparte por toda la estructura del sistema (Gutiérrez, 2003).

## **6. Desafíos: Pensamiento complejo y cambios metodológicos en clave de género**

- La interseccionalidad es la categoría en la que la crítica feminista plantea la construcción identitaria de género desde un punto de vista complejo. En realidad, hablar de interseccionalidad y de complejidad es hablar del mismo fenómeno con dos lenguajes diferentes. Se impone repensar ambas categorías a través de un diálogo en que se fecunden mutuamente para generar propuestas nuevas y operativas.
- Las ciencias de la complejidad y el pensamiento complejo han puesto de manifiesto que la gran dificultad metodológica procede del carácter irreductible de la complejidad. No hay una teoría general de la complejidad (aunque sí hay una teoría general de sistemas). Algunas epistemólogas de los Gender Studies han subrayado que este es precisamente uno de los desafíos principales. Encontrar un marco común que posibilite o facilite un lenguaje común a la complejidad y la interseccionalidad.
- El desafío es importante porque lo que aporta la complejidad a la interseccionalidad es precisamente una dimensión de profundidad y una visión dinámica más abaricante. Por ello, quizá el marco teórico general que sustente una nueva crítica feminista poscolonial, deba de buscarse en el debate entre pensamiento complejo, teoría de sistemas y perspectiva de género e interseccional.
- La interseccionalidad, además, por su enfoque interdisciplinar y transversal (ética y políticamente situado) puede beneficiarse de la perspectiva (también ética y transversal) del pensamiento complejo. El pensamiento complejo se orienta

precisamente hacia un acercamiento plural y multidimensional a la realidad. La crítica de género, que huye de los reduccionismos y los fáciles dualismos del pensamiento clásico y lineal, puede encontrar en el planteamiento sistémico y holístico de la complejidad una guía y un impulso crítico.

- Pero también la noción de complejidad puede ser repensada a la luz de la interseccionalidad. No solamente es un desafío a la perspectiva de género su hibridación con el ámbito de la complejidad, sino que también el género y la interseccionalidad están en disposición de aportar criterios y sensibilidad que hasta ahora no han sido tenidos en cuenta por la perspectiva de la complejidad.

## **7. Conclusión: Interseccionalidad, complejidad y género**

Los problemas sistémicos, y sobre todo los problemas globales, que se manifiestan en los problemas de organización social, solo pueden abordarse adecuadamente teniendo en cuenta la complejidad de la interrelación causal entre partes y totalidad. También se necesita considerar a los sistemas como realidades dinámicas, abiertas, adaptativas, evolutivas e interrelacionadas a todos los niveles con otros sistemas. Las nociones de no-linealidad (complejidad), e interseccionalidad, se revelan así como dos poderosas armas de conocimiento y de transformación de la realidad.

Complejidad e interseccionalidad (género) nos llevan a abrir un diálogo, un debate, una confrontación, sobre el verdadero carácter del conocimiento: su transversalidad y su dimensión ética y humanística. Ello nos lleva a una redefinición del conocimiento científico (hacia la interdisciplinariedad) y de nuestras cosmovisiones. Los estudios sobre complejidad sitúan el conocimiento, al igual que lo hace la tradición crítica feminista, en un horizonte social y político de tipo implicativo (Keller, 1985).

El análisis complejo, añadido al prisma interseccional, nos permite analizar en profundidad los sistemas de dominación y de opresión. Es decir, contribuye a entender de forma más compleja y holística las yuxtaposiciones entre las prácticas y las estructuras sociales y políticas. En otras palabras, nos permite ampliar la mirada, contemplando otros niveles de exclusión más amplios y globales, así como sus interconexiones y sus efectos únicos en las experiencias individuales.

## Bibliografía

Begun (y otros). (2003). Health care organizations as complex adaptative systems, en Stephen, M. y Mindy, W. (eds.). *Advances in Health Care Organization Theory*. San Francisco: Jossey-Bass, 253-288.

Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*, Barcelona: Gedisa.

Collins, P. y Bilge, S. (2018). *Intersectionality*. Cambridge: Polity Press.

Fricker, M. (2017). *Injusticia epistémica*. Madrid: Trotta.

García, S. y Pérez E. (2017). *Las mentiras científicas sobre las mujeres*. Madrid: Catarata.

Gödel, K. (1931). Über formal unentscheidbare Sätze der Principia Mathematica und verwandter Systeme, I. *Monatshefte für Mathematik und Physik*. 38, 173-198.

González, M., López, J. y Luján, J. (eds.). (1996). *Ciencia, tecnología y sociedad: Una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología*, Madrid: Tecnos.

Gutiérrez, A. (2003). *La Promesa I: Edgar Morin, conocimiento e interdisciplina*. México: Universidad Iberoamericana.

Kauffman, S. (1995). *At Home in the Universe. The search for laws of self-organization and complexity*. Nueva York: Oxford University Press.

Keller, E. (1985). *Reflexiones sobre género y ciencia*, Valencia: Alfons el Magnànim.

Keller, E. y Longino, H. (eds.) (1996). *Feminism and Science*. Oxford: Oxford University Press.

Luengo, E. (2014). *El Conocimiento de lo Social. I. Principios para pensar su complejidad*. Guadalajara (México): Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Luhmann, N. (1983). *Fin y racionalidad en los sistemas*. Madrid: Editora Nacional.

Maturana, H. y Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Santiago de Chile: Universitaria.

McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Journal of Women in Culture and Society*. 3/30, 1773-1800.

Morin, E. (1981). *El Método I. La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Parsons, T. (1960). *Structure and Process in Modern Societies*. Nueva York: Free Press.

Prigogine, I. y Stengers, I. (1979). *La nouvelle alliance. Métamorphoe de la science*. París: Gallimard.

Senge, P. (1990). *The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization*. Nueva York: Doubleday.

Shannon, C. y Weaver, W. (1949). *The mathematical Theory of Communication*. Urbana: University of Illinois Press.

Varsavsky, O. (1982). Ideas básicas para una filosofía constructiva, en Varsavsky, O. (ed.). *Obras escogidas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Wiener, N. (1998). *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*. Barcelona: Tusquets.